

LA ALIMENTACIÓN
COMO ARTE DE LA
RESISTENCIA

.....

COMER ES REBELDÍA VOL. II

.....

 Comer es Rebeldía Vol. II. La Alimentación como Arte de la Resistencia.
Editorial CatorceFuerzas, 2018.

Sin copyright, licencias o derechos específicos. Invitamos a copiar, intercambiar, reproducir y distribuir por cualquier medio posible. Amplifiquemos y multipliquemos los esfuerzos autónomos a través de redes abiertas de compartencia y apoyo mutuo.



Diseño de la Portada

Jackson Fuegos / Abajo

Esta publicación es un esfuerzo autogestivo, nos dimos a la tarea de ponerlo al alcance todas aquellas personas que desde muchas geografías luchan por la siembra de un mundo nuevo y mejor.

.....

BITÁCORA DE LA TORMENTA

INTRODUCCIÓN A LA SEGUNDA EDICIÓN

Hace dos años nuestro texto “Comer es Rebeldía. Vol 2.” vio la luz. Era el invierno del año 2016 y lxs compañerxs zapatistas nos advertían de una Tormenta, nos decían: “...bueno, pues lo que vemos no es nada bueno. Vemos que viene algo terrible, más destructivo si posible fuera”¹; este mensaje nos sacudió, volteamos a vernos entre nosotrxs y nos preguntábamos si en verdad la Tormenta estaba cerca. Tal como nos enseñaron nuestras abuelas cuando la cosa se pone color de hormiga, subimos a lo alto del cerro y echamos un vistazo al horizonte: lxs “compas” -como les decimos de cariño- no estaban equivocados, miramos Oaxaca y vimos los ataques al magisterio disidente, concesiones mineras, hidroeléctricas y eólicas, semillas transgénicas y zonas económicas especiales. Lo que mirábamos no parecía una fotografía completa, al contrario, se mostraba como un rompecabezas sin pies ni cabeza, pero había cuatro factores comunes: explotación, represión, despojo y desprecio; además de que en la

1 La Tormenta, el Centinela y el Síndrome del Vigía. Comunicado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 01 de abril de 2015. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/04/01/la-tormenta-el-centinela-y-el-sindrome-del-vigia/>.

mera raíz veíamos al patriarcado.

Fue entonces que nos asaltó esta pregunta tan incómoda: ¿qué hacer? Nos dimos cuenta que al contar la situación tan grave que teníamos encima, la mayoría de las personas nos decían: “bueno y ¿entonces qué hacemos?, ya sabemos que las cosas están de la *chingada*, pero no sabemos qué hacer”. En parte tenían razón, todos los días vivían acoso, represión, explotación, despojo, miedo a salir a la calle, inseguridad. Entonces decidimos que teníamos que hacer algo, pero no sabíamos muy bien qué. Ya de por sí hacíamos chocolate, pero nos preguntábamos ¿cómo ese hacer podía hablar y gritar que la Tormenta estaba pisándonos los talones y que además de resguardarnos había que reaccionar?

Lo que nos se nos ocurrió después es lo que estas leyendo ahora. Parecía absurdo ponerse a escribir en una situación como ésta, pero nosotros pensamos que si compartíamos lo que veíamos desde Oaxaca podíamos contribuir a develar que **la Tormenta no sólo estaba aquí sino que es global** y que tal vez nuestra humilde y pequeña experiencia podía servir de algo y animar a más personas, colectivos y pueblos a compartir también lo que estaban viendo y viviendo; además decidimos juntar las voces de otrxs compañerxs que también estaban ayudando a develar el horror y sobre todo, proponían algunas alternativas. Decidimos hacerlo a través de la comida porque es nuestra área de trabajo con la Cooperativa de Chocolate CACAO y también porque nos dimos cuenta que la Tormenta no ataca solamente desde un lugar sino que está en todas partes: en la educación, salud, el arte, los medios de comunicación, las guerras y por supuesto, la comida. Entonces, si cada quien comparte desde su lugar así podemos nutrirnos en diversos ámbitos y enfrentar mejor lo que se viene.

Hoy, en agosto de 2018 vemos que la Tormenta ya está encima de nosotros, caen los primeros aguaceros y granizadas. La situación en vez de mejorar va de mal en peor. Las zonas económicas especiales figuran como decretos dentro de los planes de “desarrollo”,

mejor dicho de despojo, de los gobiernos federales y estatales. El actual gobierno priísta en Oaxaca se congratula con esta declaratoria y prepara el terreno para los inversionistas. El Istmo de Tehuantepec es la joya de la corona que desde los tiempos en que los franceses ambicionaban con construir un canal, se ha vuelto uno de los territorios mas codiciados del sur de México. Ahora, el “nuevo” gobierno de la supuesta izquierda institucional declara que mantendrá el plan de convertir al Istmo de Tehuantepec en un corredor estratégico de transporte terrestre de mercancías desde el Golfo de México al Océano Pacífico, intensificándose así el despojo para las comunidades ikoots y binizaá. En la Sierra Sur, los de arriba se ensañan con los compañeros del Comité de Defensa de Derechos Indígenas CODEDI, para disminuir su fuerza y empeño en la construcción de su autonomía, los persiguen, encarcelan y asesinan con tal de desaparecer su oposición a los megaproyectos en la región. En el Valle de Ocotlán mineras canadienses buscan de todas las formas entrar a las comunidades, sin importar que corra sangre de luchadores sociales o que haya enfrentamientos entre comunidades. En la Sierra Norte, Costa, Sierra Mixe, Zona Mazateca y Triqui, el escenario es el mismo, enfrentamiento entre comunidades, contaminación transgénica del maíz nativo, megaproyectos de muerte ambicionando las riquezas bajo los cerros. La ciudad no se salva, feminicidios son el pan de todos los días, se cuchichea en las esquinas el accionar de grupos del narcotráfico que controlan zonas de la ciudad al amparo de las autoridades municipales.

Es por eso que al igual que hace dos años, hoy lanzamos este texto, como un mensaje dentro de una botella en medio del mar turbulento, con una única intención: que alguien más la encuentre, la abra y se anime a caminar hacia ese otro mundo posible. Hace dos años resultó no sólo que sí hubo quien la encontrara sino que nosotros encontramos más botellas provenientes de otros mares, y que no fueron sólo botellas sino compañeros y compañeras con

los que hemos empezado a caminar o afianzado nuestra lucha. Fue así que con sólo 80 ejemplares en la primera edición, nuestro texto se tradujo al italiano gracias a nuestros amigos del Nodo Solidale, Proyecto Editorial La Ceiba y Mondeggi Bene Comune y nos cuentan que se han movido muchos ejemplares en la Red Nacional del Movimiento Genuino Clandestino. Es por esto que estamos muy felices de sacar a la luz esta segunda edición para dejar que las palabras sigan fluyendo y encontrando más compas. Queremos agradecer a la Alianza Global de Ecovertidades por hacer posible la presente edición, en especial a su red latinoamericana y también a los compas del El Rebozo Palapa Editorial por su valioso trabajo de edición y diseño.

El escenario no es alentador, pero tal como nos han enseñado nuestros pueblos, la resistencia comenzó hace más de 500 años y es un legado que nos toca continuar. Comer es rebeldía, sigamos sembrando semillas de esperanza para nuestros pueblos y los que apenas vienen.

Cooperativa CACAO,
desde la Oaxaca Rebelde,
agosto de 2018

LA ALIMENTACIÓN COMO ARTE DE LA RESISTENCIA

COMER ES REBELDÍA VOL. II

Compilación por CACAO

.....



COOPERATIVA
AUTÓNOMA
DE CONVIVENCIA
Y APRENDIZAJE
DE OAXACA



A MODO DE INTRODUCCIÓN

CACAO

NUESTRO CAMINAR

Nosotros somos CACAO, que significa *Cooperativa Autónoma de Convivencia y Aprendizaje de Oaxaca*, hace tres años comenzamos nuestra cooperativa como una alternativa al trabajo asalariado a través del rescate y la elaboración del chocolate artesanal. Han sido tres años de caminar y tropezarnos, de caer y levantarnos, aprender y desaprender, han sido tres años de seguir caminando hacia el horizonte y de seguir soñando con otros mundos posibles.

Cuando empezamos la cooperativa no sabíamos hacer chocolate, es más, ni siquiera conocíamos una planta de cacao, algunos de nosotros habíamos ido a la universidad mientras otros más habían desertado de la escuela o andaban sin chamba. Nos conocimos en un momento de nuestras vidas en el que algo no andaba bien con la sociedad en la que vivimos y teníamos que hacer algo al respecto, pero no sabíamos qué, ni cómo. Todo comenzó con esa pregunta tan incómoda ¿qué hacer y cómo hacerlo? ¿cuáles son las alternativas que tenemos ante este mundo que nos ofrece

destrucción y violencia? En ese momento no teníamos respuestas y al contrario nos surgían más preguntas, pero aún con esa incertidumbre decidimos empezar a caminar, y en ese camino nos fuimos encontrando con otros y otras que igual que nosotros luchaban a diario por ofrecer una respuesta.

Al emprender este viaje no teníamos ni un peso en la bolsa, algunos de nosotros dependíamos de nuestros padres para vivir, pero aún así decidimos que uno de nuestros principios más importantes sería la AUTOGESTIÓN y nos pusimos como regla NO recibir dinero ni del estado, ni de las empresas transnacionales. En un contexto político donde el asistencialismo y el clientelismo reinan la esfera pública, esta declaración sonaba descabellada. No faltaron quienes se acercaban a nosotros para aconsejarnos que bajáramos recursos o que nos afiliáramos a tal o cual partido, que atendiéramos a las convocatorias del gobierno federal o de pequeños emprendimientos. Les costaba entender nuestra terquedad y aunque intentábamos explicarles el porqué seguían sin comprender. Nosotros dijimos desde el principio que no podríamos recibir fondos de quien asesina personas, desaparece estudiantes y condena diariamente a millones de mexicanos a la miseria, ese dinero ya no nos pertenece, está manchado de sangre. Por eso decidimos ser una pequeña cooperativa pero muy digna y con la frente en alto. Gracias a las y los compas que fuimos encontrando en el camino pudimos sobrevivir y crecer un poco, a mediados de este año con apoyo de compas solidarios lanzamos una campaña de crowdfunding y logramos hacernos de un fondo para conseguir mejores herramientas de trabajo y así nos demostramos que sí es posible construir alternativas desde abajo que sean éticas y conscientes, dignas y rebeldes.

A pesar de lo anterior, nuestros abuelos y abuelas nos han enseñado a pensar el tiempo en periodos largos y tres años para la vida de un pueblo indígena son menos que la mitad de un suspiro. Por eso sabemos que falta mucho por recorrer y que

cuando falta poco para amanecer, la noche se vuelve más oscura. Desde el sur de este adolorido país una vez más son los pueblos indígenas mayas quienes nos alertan sobre lo que se nos viene encima, nos dicen los compañeros y compañeras zapatistas: “Bueno, el asunto es que lo que nosotros, nosotras, zapatistas, miramos y escuchamos es que viene una catástrofe en todos los sentidos, una tormenta...bueno, pues lo que vemos no es nada bueno. Vemos que viene algo terrible, más destructivo si posible fuera”.²

LA TORMENTA EN OAXACA

Desde Oaxaca vemos que los signos de la guerra se hacen presentes. El magisterio oaxaqueño sufre un ataque por parte del gobierno federal, coludido con el gobierno estatal, quienes decretan la desaparición del IEEPO y giran más de 30 órdenes de aprehensión contra el sindicato disidente, 3500 elementos entre ejército, gendarmería, policía federal y estatal blindan la ciudad.

¿Porqué en este momento aquí en Oaxaca están decidiendo reprimir abiertamente al magisterio? el sureste de México es una pieza clave en el rompecabezas de la Guerra Mundial. Aquí se concentra la mayor parte del agua del país y los minerales, somos una región megadiversa. El ataque al magisterio se enmarca dentro de esta estrategia de despojo.

Sabemos que el ataque al magisterio es el primer paso, es además una excelente excusa para militarizar la capital del estado y lo que viene después es empezar a llegar a las regiones, donde ya están las concesiones mineras, donde hay pueblos organizados. Este es el comienzo para lograr imponer las **zonas económicas especiales** (un estado dentro de un estado donde no rigen las

2 Ibid.

leyes de los estados sino las del mercado) como la del Istmo de Tehuantepec.

La guerra es la misma pero en cada estado la estrategia ha sido diferente, en Oaxaca es el ataque al magisterio, en Tamaulipas el “combate” al narcotráfico, en Veracruz el asesinato de periodistas, en Guerrero y Michoacán el ataque a las autodefensas; pero en el fondo el objetivo es el mismo: **dejar a la población en terror e inmobilizada.**

Sin embargo, dentro de tanta oscuridad aún queda mucha luz y los pueblos originarios son una de ellas. Hace apenas unos meses vivimos un momento intenso de movilización magisterial en el cual los compañeros bloquearon la entrada de empresas transnacionales a las regiones del estado, por semanas no pudieron entrar los camiones repartidores de la Coca Cola, Corona y empresas que surten de productos a las cadenas de supermercados como Wall-Mart y Soriana. Desde los medios de paga se lanzó una extensa campaña de linchamiento hacia los profes, argumentando que debido a las movilizaciones había un desabasto de alimentos y que pronto la sociedad oaxaqueña entraría en pánico y se desataría el caos. Al contrario de lo que deseaban los de arriba, los pueblos demostraron una vez más que cuando hay maíz, hay autonomía. Los mercados locales y tianguis en colonias populares operaban con normalidad, la imagen del desabasto era una total mentira, los pueblos seguían trayendo a la ciudad las papas, tortillas, chapulines, calabacitas, tomate, pollo y guajolotes, “todo criollo y sin químico, marchantita”. En las redes sociales la banda se dio a la tarea de desmentir rápidamente el desabasto de alimentos posteando fotografías de los mercados repletos de comida sabia proveniente de nuestras comunidades.

¿Qué hacer y cómo hacer ante la Tormenta? Nos preguntamos. Nos responde un abuelo de la Sierra Norte: “Hay toda una herencia de lucha que viene de muy lejos, está en la tradición oral, ahí se sincretiza toda esa herencia de la “no conquista”. Tenemos que

rescatar lo que los pueblos están haciendo, tenemos que aprender de ellxs y aplicarlo a nuestro contexto bajo nuestras circunstancias”. Y aunque la cosa se vea color de hormiga, sabemos que la esperanza es la que muere al último, por eso queremos compartirles algunas ideas y prácticas que vemos como alternativas a esta Tormenta y que representan para nosotros un refugio cálido dentro de tanta adversidad.

REIVINDICAR EL PAPEL DEL CAMPESINO EN NUESTRA SOCIEDAD

Para nosotros es muy importante reivindicar el papel del campesino en la actualidad, desde hace siglos se nos ha dicho repetidas veces desde arriba que los campesinos son ignorantes, analfabetos, tontos, borrachos y muchos adjetivos despectivos más; sin embargo, si no fuera por los campesinos (la mayoría de ellos también indígenas) este país ya se hubiera hundido desde hace mucho. El 70% de la comida que está en nuestras mesas proviene de pequeños campesinos, pescadores y recolectores. Por eso consideramos fundamental revertir todos estos siglos de marginación hacia los campesinos y revalorar su papel tan importante en la construcción de una nueva sociedad. Ser campesino actualmente es ser subversivo, porque significa aferrarse a la tierra y defenderla hasta con las uñas, mientras unas cuantas empresas quieren apoderarse de ella.

Entonces ¿de lo que se trata es de irnos todos pa'l campo? Nosotros pensamos que no va por ahí, sino al contrario, empezar a pensar cómo traemos el campo a la ciudad; ¿será que se puede ser campesino en la ciudad? Por supuesto, de hecho, no es sólo posible sino urgente, ahora que la mayor parte de la población mundial vive en las ciudades es cada vez mas necesario que se siembre en la ciudad. Obviamente, las condiciones son distintas

y la siembra tendría que adecuarse, pero es un hecho que en la ciudad sobran azoteas, balcones y camellones que pueden usarse para hacer crecer comida y de la sana.

Una de las cosas que nos preguntamos es cómo le hacemos para regresar a nuestras comunidades. Esta es una pregunta que va contra la corriente, porque la mayoría de los jóvenes en nuestras comunidades están pensando en cómo hacerle para irse pa'l otro lado. Nosotros nos preguntamos ¿cómo volver a la tierra?, ¿cómo hacerle para quedarnos?, ¿cómo empezar a sembrar nuestra comida?, ¿cómo aprender a trabajar la tierra? Porque desafortunadamente por culpa de este pinche sistema, nos tocó vivir y crecer en la ciudad y no aprendimos a arar, a rozar, a leer el cielo para sembrar, a mirar la luna, a reconocer las señales campesinas, pero sabemos que no es demasiado tarde y que aún podemos aprender todo eso y más. Por eso este año empezamos a sembrar nuestro propio cacao, en nuestras comunidades, porque solo la tierra nos puede enseñar el camino de la autonomía.

SOBRE LA ECONOMÍA Y EL INTERCAMBIO

Uno de los aspectos más difíciles de la Tormenta, además de la violencia que trae es el colapso económico inminente y esto significa encarecimiento de todo, medicinas y productos básicos. El empleo formal está por los suelos y la crisis económica está ya sobre nosotros, el peso ya no vale ni un peso y cada vez más la vida se encarece en todos los sentidos. Es por eso que vemos urgente empezar a pensar cómo crear una economía alternativa que sustituya y haga inoperante a la economía capitalista, porque una de las cabezas madre de esta hidra capitalista es la explotación a través del trabajo y la tierra (agua, suelo, aire, flora, fauna, bio- diversidad y microorganismos).

Si ya sabemos que dentro de este sistema no hay lugar para

la vida, entonces surge la gran pregunta ¿cómo crear esa otra economía alternativa a la economía capitalista? ¿es posible? ¿o lo que hay que hacer es jugar con ese mercado capitalista? Antes de ofrecer nuestra respuesta queremos dejar claro que no hay cosas puras y los purismos hacen mucho daño. Más que ver las cosas en blanco y negro, nos gusta retomar la idea del margen de la autonomía, es decir que empezamos con una cosita que empieza a crear otra forma de organizarse y de ahí vamos ampliando nuestro margen hasta que la mayor parte de nuestra vida se vuelve autónoma, por supuesto que esto implica liberarnos en colectivo, porque de nada sirve que yo me sienta autónomo si el de a lado está siendo explotado, por lo tanto, esta lucha es de todos y todas porque nadie será totalmente autónomo mientras siga existiendo explotación en este mundo, ¡pequeña chambita que tenemos por delante!

Es entonces que nosotros pensamos que es necesario crear otra economía posible, donde no rijan las leyes capitalistas sino el apoyo mutuo y la reciprocidad, nosotros le apostamos a un comercio que sea solidario, por eso formamos parte de una red de distribución que se llama La Arriera y estamos distribuyendo entre compas, ¡que ya mandamos chocolate pal DF o pa Monterrey! ¡que ya unos amigos se llevan unas tablillas para el gabacho o Alemania! entonces vemos que sí es posible llevar nuestras elaboraciones a otros lugares y así puede ir hasta otros países de poquito en poquito, no se trata de limitarnos sino de definir la postura que tenemos al hacer estos tipos de intercambios, es decir que para hacer una barra de chocolate no se está explotando a nadie, desde el campesino hasta quien lo vende.

Con La Arriera, distribuidora en apoyo mutuo, ese es el sueño, porque nos dimos cuenta que en la economía capitalista el campesino gana una miseria mientras los coyotes o las grandes tiendas se enriquecen a costa del trabajo de otros, estas personas que no saben ni agarrar un machete pero bien que le suben a sus precios

y los colocan en aparadores bonitos de colonias ricas de las grandes ciudades, argumentando un “comercio justo y orgánico”, mientras pagan a menos de mil pesos el quintal de café o a 30 pesos el litro de mezcal. Vemos entonces que tenemos que empezar a organizarnos para liberar cada aspecto de la red de intercambio, desde la siembra o manufactura, hasta el transporte, el diseño de los empaques, la distribución y finalmente la venta, y que los que están del otro lado no sean consumidores (como nos etiqueta el mercado) sino compas que entienden todo el trabajo que implica que una barra de chocolate o un kilo de café llegue hasta sus mesas.

Pasa lo mismo con la tecnología, las grandes empresas monopolizan ciertos procesos de la producción y los pequeños productores se ven obligados a moldear su hacer a lo que se impone desde afuera, pero qué pasa cuando colectivamente decidimos conseguir un molino, una impresora o una herramienta que nos facilita el trabajo, y que sobre todo, se administra en colectivo, se trabaja en común y no le pertenece a nadie porque le pertenece a todos, se rompe así la lógica de la propiedad privada que está en el corazón del capitalismo. Nosotros no estamos peleados con la tecnología, le apostamos a las herramientas conviviales y a la propiedad colectiva de los medios de producción. Es por eso que vemos crucial dentro del horizonte que tenemos por delante, romper con la lógica capitalista de competencia, sanar nuestra forma de pensar y empezar a caminar junto a quienes sueñan con que este mundo sea de otro modo.

RESISTIR EN LA RESISTENCIA. NUESTROS RETOS

Y bueno, no todo es miel sobre hojuelas y también de los errores se aprende, así que es muy importante hablarles de los retos que hemos tenido en este caminar. El primero de ellos fue definir

cómo queríamos organizarnos, desde el principio dijimos que no queríamos un jefe ni alguien que nos mandara, que íbamos a ser todos y todas quienes decidiéramos todo, pero a la hora de la hora es muy difícil sacar acuerdo, llegar a la misma idea, pero hemos podido encontrar la manera partiendo primero del principio de que somos compañeros y compañeras y amigxs. La herramienta más importante que tenemos como Cooperativa es la Asamblea, sin ésta no hubiéramos podido llegar tan lejos, es la asamblea ese espacio donde resolvemos todos nuestros problemas y encontramos una solución colectiva, es también donde nos encontramos periódicamente para saber cómo andamos, cómo nos sentimos y cómo nos echamos la mano.

Otro de los retos ha sido aprender a ser disciplinados, resulta que como veníamos de la universidad, la escuela, la iglesia, la familia y el trabajo asalariado, desarrollamos una resistencia a todo tipo de disciplina o autoridad, ya que ésta era por lo regular impuesta, es así que la palabra disciplina, nos sacaba ronchas y nos costó mucho tiempo empezar a crear nuestra propia disciplina. Nos dimos cuenta que parte de la autonomía es volver a tomar nuestras vidas en nuestras manos y decidir por nosotros mismos a qué hora queríamos entrar a producir chocolate, qué días, cuánto tiempo, qué pasaba si llegaba tarde o si de plano no llegaba. Este es uno de los aspectos más duros de esta recuperación de nuestras capacidades autónomas pues como no teníamos quien nos dijera nada (un jefe o algo así) a veces nos confiábamos y echábamos la weba, o simplemente le dábamos prioridad a otras cosas, pero nuevamente fue la asamblea el lugar donde entre todxs decidimos crear esta nueva disciplina autónoma que ahora nos rige y nos permite trabajar en colectivo, ¡ahí vamos!

En esa búsqueda de una nueva propuesta, otro de los retos ha sido aprender a no separarnos de la realidad, no aislarnos y hacer nuestro mundito aparte sino también encontrarnos con personas de nuestras comunidades, barrios, nuestras familias, amigos

y amigas, y sobre todo con otros compas que están también luchando por cambiar las cosas. Siempre nos andamos preguntando ¿cómo hacer realidad nuestros ideales en la realidad? Es decir, no perder de vista el sueño pero tampoco idealizar de más la vida en nuestras comunidades ¿cómo seguimos organizándonos con nuestra familia, estudio, broncas personales y cosas buenas? El encuentro y la convivencia han sido herramientas muy importantes para compartir ideas, soñar juntos, agarrar inspiración y echarnos la mano en los momentos de dificultad.

Fue así que llegamos a la conclusión que el mayor reto para la organización autónoma es destruir el cuento ese del individualismo y sacar de nuestras cabezas el chip capitalista de la ganancia y la competencia. Ahora entendemos lo que significa la frase zapatista “no basta con cambiar el mundo, tenemos que hacerlo de nuevo hoy”, como sabemos que no podremos regresar al tiempo de nuestros antepasados antes de la llegada de los españoles, pero sí podemos reinventar nuestra cooperativa y nuestra vida tomando en cuenta toda esa sabiduría.

LA ALIMENTACIÓN COMO ARTE DE LA RESISTENCIA

Decidimos escribir esta pequeña introducción y poner al alcance de todxs ustedes estos textos como una forma de seguir caminando juntos por esta vereda de autogestión y organización y sobre todo de compartir algunas reflexiones que nos sirvan para nuestros trabajos colectivos y como una invitación para tomar inspiración y decidirnos a hacer algo ya, aquí y ahora, hoy, porque este sistema no se va a terminar hasta que nosotros decidamos que es tiempo de vivir de otra manera. Se puede empezar desde muchos lugares, el nuestro ha sido el de la comida, pero se puede empezar creando un aprendizaje libre, un sanar autónomo, una ciencia crítica o un arte popular. Todxs tenemos la capacidad y la imaginación para crear juntxs esos otros mundos posibles.

En estos tres años, la luz zapatista ha sido una guía para nuestro hacer y una fuente muy importante de inspiración para seguir caminando y no rendirnos. Es por eso que como un agradecimiento a las comunidades autónomas zapatistas por toda esta fuerza que nos transmiten a diario, decidimos retomar su palabra para nombrar esta compilación³ e incluimos como primer texto uno de sus comunicados, en el que nos ponen el ejemplo cuando en medio de la lucha magisterial nos avisan que van a apoyar al magisterio con comida, no con chatarra, sino con tostadas, maíz, frijol. Y nos lo dicen bien clarito, la alimentación es el arte de la resistencia, porque con la panza vacía no se puede luchar y porque sin comida sana no somos nada. Pero no se trata solo de comida, la clave está en la ORGANIZACIÓN, ¿cómo se organiza un pueblo para hacer 100 mil tostadas? ¿de donde viene la leña? ¿Quién la va a cortar? ¿Quién las hace? ¿Cuándo? Cómo? ¿Qué tanto de nixtamal se pone? ¿Cuanto tiempo se deja en el comal? Todo eso nos cuentan los compas, es un ARTE QUE NO SE VE NI SE ESCUCHA, pero que se llama Organización y permite la autonomía.

También quisimos incluir un texto del Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (Grupo ETC) quienes con datos duros nos demuestran lo insostenible del sistema capitalista y su sistema industrial de producción de alimentos, por ejemplo, nos hablan de que “si seguimos el esquema de negocios como siempre, el porcentaje de población urbana en el planeta llegará al 70%, la obesidad se duplicará, la carne y la producción de lácteos crecerán 70%, la demanda total de alimentos aumentará 50% y la necesidad de agua crecerá 30%”, nos muestran también

3 El presente volumen de nuestro folleto Comer es Rebeldía toma su nombre de una frase zapatista del comunicado “El Festival Comparte y la Solidaridad” (disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/07/06/el-festival-comparte-y-la-solidaridad/>) en que los compas nos enseñan una vez más que “la resistencia es un arte que no se ve ni se escucha” pero que se practica dando lugar a la autonomía.

que quien nos alimenta a nivel mundial no son las grandes empresas sino las redes campesinas, pequeña y locales, que con el 30% de la tierra producen el 70% de los alimentos que comemos.

Incluimos además un texto inédito autoría de una compañera de nuestra cooperativa. El texto propone desde la nutrición autónoma un modelo local para el aprendizaje para la salud en materia alimentaria adecuando *el plato del buen comer* a la lógica de las comunidades oaxaqueñas hablándonos de la Tlayuda del Buen Convivir, un esquema que retoma la sabiduría de nuestros pueblos en cuanto a lo que una comida balanceada, sabia y sana se refiere. Y finalmente, para que— como dijeran en nuestro pueblo— “no sea nomás pura plática y nada para la panza”, les dejamos una receta de galletas de chocolate con amaranto para que se endulzen la vida y agarren fuerzas para seguir luchando por un mundo mejor.

CACAO

*Desde la Oaxaca Rebelde,
invierno del 2016.*

.....

EL ARTE QUE NO SE VE, NI SE ESCUCHA⁴

EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL

29 de Julio del 2016.

Artistas de México y el mundo:
Compas de la Sexta Nacional e Internacional:
Hermanas, hermanos y hermanoas:

Para nosotras, nosotros, zapatistas el arte se estudia creando muchas imaginaciones, leyendo en la mirada, estudiando en la escucha, practicando.

Poner en la práctica, o sea haciéndolo, se va llegar a ver el resultado de la ciencia y el arte de imaginación, de la creatividad.

Hay ciencia y arte que se necesitan de inmediato, de cómo imaginarlo para hacerlo.

Hay ciencia y arte que pueden ser de mediano plazo.

Y hay ciencia y arte de largo plazo que se va ir mejorando a lo

4 Los siguientes son los apuntes del Subcomandante Insurgente Moisés para las palabras de cierre de la participación zapatista en el CompArte, en el caracol de Oventik, el pasado de 29 de julio del 2016. La amenaza de lluvia y la premura del tiempo, no permitieron que el compañero desarrollara más algunos puntos e hizo que dejara pendientes otros. A continuación, se presenta la versión que originalmente sería, en su voz, nuestra palabra zapatista.

largo del tiempo.

Por ejemplo: qué hacer pequeñito sobre cómo deberá ser un mundo nuevo. Esto requiere meterse mucho muy profundo de la ciencia y el arte de imaginación, de la mirada, de la escucha y de la creatividad, paciencia, cuidado, de cómo ir construyendo y tantas otras cosas que habrá que tomar en cuenta.

Porque lo que queremos, o lo que pensamos, es un mundo nuevo, o un sistema nuevo. No copia del que ya hay o darle un agregado a lo que ya hay.

Esto es el problema que decimos, porque no hay libro, manual que nos diga cómo. Ese libro o manual, todavía no está escrito, está todavía en los cerebros con imaginación, en los ojos listos con mirada de algo nuevo que se quiere ver, en los oídos muy atentos para captar lo nuevo que se quiere.

Requiere de mucha sabiduría e inteligencia, de buena interpretación de muchas de las palabras, pensamientos.

Así lo decimos, porque así fue y así seguirá el mejoramiento de nuestra autonomía.

Fue construido por miles de mujeres y de hombres zapatistas, con ciencia y arte, que por ahora ya se puede ver en las 5 zonas de los caracoles.

El arte que los estamos mostrando, nuestras compañeras y compañeros, crudamente nació y salió de sus mentes, ellas y ellos las decidieron de cómo las van a presentar, sobre cómo han trabajado como zapatistas y autónomos, con su resistencia y su ser rebeldes.

Todo fue una cadena de arte, el pensar qué es lo que van a presentar, si es bailable, canción, poesía, escultura, obra de teatro, cerámica. Luego las palabras, las ideas de cómo se van a hacer los movimientos, luego de donde van a sacar los gastos para sus concentraciones, de sus ensayos, porque son colectivos de pueblo, de región, de municipios y de zona.

Hubo 3 selecciones, los pueblos se reúnen en regiones, ahí la

primera selección; después las regiones se reúnen como municipio autónomo para la segunda selección; y los municipios se reúnen en zona y ahí la última selección.

Les llevó meses para sus preparaciones.

Para los pueblos de miles de mujeres y hombres de zapatistas, fue un repasar lo que somos, sólo que ya de otra manera, ya no de plática o bla, bla, bla, sino con la técnica de Arte, todo lo hizo que se movieran, niñ@s, jóvenes y jóvenes, padres y madres, y abuel@s.

Lo que repasaron en forma artística, de forma en arte l@s compañer@s zapatistas fue su resistencia y su rebeldía, su gobierno autónomo de la Junta de Buen Gobierno, sus MAREZ (Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas), sus autoridades locales (comisariadas, comisariados, agentas y agentes), su sistema de salud autónoma, su sistema de educación autónoma, sus radio emisoras autónomas, sus 7 principios del mandar obedeciendo en sus nuevo sistema de gobernar autónomo, su democracia como pueblos, su justicia, su libertad.

Su defensa de la madre tierra y su trabajar colectivo en la madre tierra. Con todo esto estará naciendo nuevas generaciones de **jovenas** y jóvenes, para el futuro zapatista.

Esto que les presentamos, compañeras y compañeros de la sexta nacional e internacional, hermanas y hermanos de México y del mundo, fue una partecita de l@s compañer@s que iban a participar. Un día nos presentaremos con ustedes, pero que no va dar el tiempo, porque si nos venimos todas y todos nos va a llevar más del mes presentando, así que habrá arte y ciencia de cómo la vamos a hacer la presentación un día. Porque la más maravillosa de las artes es el apoyo colectivo.



Compañeras y compañeros de la sexta nacional e internacional.

Hermanas y hermanos de México y del mundo.

La tormenta y la hidra del monstruo capitalista nos quieren impedir que nos veamos, pero hacemos todo un esfuerzo y ahora aquí nos estamos viéndonos.

Muchísimas artes les quieren demostrar las compañeras y compañeros de los miles de bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Por ahora vieron una parte y en los otros caracoles verán otras. Porque se habían seleccionado más de 2 mil artistas, los seleccionados y más los que no pasaron, pero no es que no pasaron, sino porque no había paga para trasladarlos a miles de compañeras y compañeros artistas.

Nuestras compañeras y compañeros artistas, no es su profesión de ser artistas, sino su profesión es y se llama “**Todólogo**” porque son carpinteros, albañiles, tiender@s, trabajan la tierra, es locutor, locutora, miliciano, miliciana, insurgenta e insurgente, autoridad autónoma, maestr@s de la escuelita, promotor de salud o de educación, y todavía se dan tiempo de ser artistas.

Artistas de verdad en el arte de su construcción de un nuevo sistema de gobierno, la autonomía donde el gobierno obedece y el pueblo manda.

Es un arte que se puede ver, estudiar, y lo tienen en la práctica, que se puede conocer compartiendo.

Pero hacen otras artes las y los compañeros que no se conocerá, y que no se saldrá en ningún medio de comunicación.

El arte de la solidaridad, el apoyo a los pueblos que luchan.

Porque otra ciencia y arte que hacen las compañeras y compañeros bases de apoyo zapatistas, es el cómo apoyaron su lucha de resistencia del movimiento magisterial.

Esa ciencia y arte no se vio, pero fue como un arte de avispero

cómo se hizo y sí se vio cómo se entregó, o sea la entrega del apoyo alimenticio, pero hubo un arte y ciencia antes de eso.

Va:

Se vio que es necesario apoyar esa lucha del magisterio que está resistiendo la hidra y tormenta capitalista, que habíamos dicho hace un año.

Luego el ver cuál apoyo vamos a dar, primero fue nuestra palabra que los apoyamos que es justa su lucha.

Luego cómo apoyar para resistir donde estaban en los bloqueos y plantones, y vimos, entendimos que es la alimentación.

Luego ver cuánto podemos y, antes de eso, qué dirán nuestras compañeras y compañeros si los apoyamos con la alimentación de lo poco que tenemos del fruto de nuestros trabajos colectivos.

Como, por ejemplo, el apoyo de alimentación se vio, la entrega, los costales y eso. Pero lo que no se vio es la organización de la recolectada de pueblos a pueblos, la repartida de cuánto le toca a cada pueblo, el saber cuántas toneladas se va lograr juntar para saber cómo transportar. Luego el tiempo, porque las noticias salen que el bloqueo no lo levantarán, que ya lo van a levantar el bloqueo porque van a ser desalojados, porque está causando mucho daño dicen los ricos, está esa presión porque se va a echar a perder lo que vamos a recolectar si ya no hay dónde vamos a llevar.

Se hicieron entonces reuniones en todos lados para sacar acuerdo, listo, porque tod@s dijeron l@s compañer@s que es justo y necesario el apoyo que hay que dar al movimiento magisterial.

Comienzan entonces las matemáticas, cuentas decimos nosotr@s, divisiones, repartir decimos nosotr@s de cuántos nos tocan a cada zona, a MAREZ, a regiones, a pueblos.

Se empiezan a formar las comisiones de regiones para la recolección y comisión por MAREZ y de Zona. Hubo algunas zonas que fallaron las comisiones, no fallo de malo, sino de bueno, porque

reportaron de 2 toneladas la comisión y a la hora de la hora resulta que dieron los pueblos 7 toneladas más, que fue el caso de las bases de apoyo zapatista de la zona norte de Chiapas, del caracol de Roberto Barrios. Y entonces pues el Arte para resolver el problema, porque no estaba contemplado para 9 toneladas, sólo estaba un camión de 3 toneladas.

Lo que sí es un arte es el trabajo de las compañeras, porque se les pide en cuánto tiempo van a tener listo las 100 mil tostadas, cómo se puede calcular si está en mazorca el maíz que va a ser tostada.

Pues las compañeras dijeron a tal hora de tal fecha va a estar lista. Porque lo saben en cuántas horas se cuece el maíz, y cuantas tostadas sale de un kilo de maíz.

Y todavía las compañeras les ponen sabor a las tostadas, de frijolito, de sal, porque saben que es para apoyar a las maestras y maestros en plantón y en resistencia.

Y así lo hicieron y está cumplido, y ya no se ve porque ya está en el estómago, o hecho abono porque ya desecharon las compañeras maestras, maestros.

El trabajo colectivo, lo común, hizo que se moviera tan fácil, de una mano a otro, otros lo movieron en caballos, otros a pie y en la espalda, otros en carro.

Gracias a los trabajos colectivos de compañeras mujeres y de compañeros.

Todo fue un cálculo matemático, desde al principio y hasta el final.

Todo esto, todo es un gasto y la gran mayoría es de trabajos colectivos, pueblos, regiones, municipios autónomos y zona. Fruto real de nuestros trabajos como pueblos organizados de mujeres y hombres.

Todo esto no se vio y no se sabrá si no les contamos, y es todo un esfuerzo que hicieron nuestras compañeras y compañeros zapatistas bases de apoyo, porque los queremos a un pueblo que luchan

con resistencia.

¿Por qué lo hacemos esto? Pues porque sabemos y entendemos cómo es resistir una lucha y cómo es mantener una lucha en resistencia.

Todo un arte de imaginación de los pueblos zapatistas por el cómo hacer el apoyo, porque el “resistir” lo han pasado 22 años las compañeras y compañeros, y eso es de mucha experiencia y de gran importancia para esa solidaridad, es la demostración de la colectividad. Nosotras, nosotros, zapatistas, llevamos 22 años de lucha en resistencia y rebeldía en contra del capitalismo, y 22 años de un nuevo sistema de gobernarnos donde el pueblo manda y el gobierno obedece.



Hay quien piensa que debemos salir e ir a luchar por los maestros y maestras. Si así se piensa, entonces es que no se ha entendido nada. Porque eso quiere decir que espero que alguien venga y luche por mí. Las zapatistas, los zapatistas, no le pedimos a nadie que viniera a luchar por nosotras, nosotros. Cada lucha es de cada quien, y debemos apoyarnos mutuamente, pero no quitar el lugar de la lucha de cada quien. Quien lucha tiene el derecho de decidir a dónde lleva su camino y con quién camina. Si otros se meten, entonces ya no es apoyo, sino que es suplantar. El apoyo es respeto y no dirección ni mando. Así como lo hemos entendido que nadie nos va a dar de comer si no trabajamos, es igual. Nadie nos va a liberar, sino nosotros, nosotras mismas.

Así que a organizarnos pueblos de México y del mundo, luchemos en el mundo donde vivimos para cambiarlo, como obrer@s, maestr@s, campesin@s, todas y todos los trabajadores, no esperemos que alguien vaya o llegue a luchar por nosotros.

Ya la vivimos eso, sólo llegan a tratar de manipularnos, a engañarnos, a hacernos como nos tienen ahora.



El arte, hermanas y hermanos, compañeras y compañeros es tan importante, porque es el que da una ilustración de una nueva cosa en la vida, tan diferente y que puedes comparar con lo ilustrado en la vida real, que no miente.

Es tan poderoso el arte, porque es una vida real ya en las comunidades donde ellas y ellos mandan y su gobierno obedece, gracias al arte de la imaginación y saber convertir en una nueva sociedad, en una vida común. Demuestra que sí se puede otra forma de gobernarse, totalmente diferente, que sí es posible otra vida trabajando comúnmente en beneficio de la misma comunidad.

Aquí recuerdo al compañero finado subcomandante Insurgente Marcos, que muchas veces nos preguntaba cuando construimos una casita, allá en la selva, con el Comandante Tacho. El finado nos preguntaba “estos travesaños, ¿saben para que sirven?, ¿me pueden explicar científicamente para qué?”, y queremos contestar, cuando lanza otra pregunta, “¿es de ciencia o es de usos y costumbres?”; y el comandante Tacho y yo nos miramos, y como él está dirigiendo la construcción el comandante le toco contestar: “pues así aprendí de mi papá, y mi papá aprendió de mi abuelo, y así” dijo el comandante Tacho. El difunto dijo “ah, entonces es por usos y costumbres, no es por un estudio científico de la ciencia”, nos dijo el finado. Y entonces nos explicó por qué son tan importantes las ciencias y las artes. Y ahora lo estamos viendo. Pero deja, ahí le voy a decirle, que nos garabatea o sea que nos escriba el finado, desde el espacio de donde se encuentra bajo tierra, y nos mande y se lo vamos a publicar los que estamos todavía aquí vivos donde él estuvo viviendo.

Así que compañeras y compañeros, hermanas y hermanos. Pensamos nosotras y nosotros las y los zapatistas, que hoy más que nunca, se necesita el ARTE, LOS PUEBLOS ORIGINARIOS Y LO CIENTIFICO, para que podamos nacer un nuevo mundo.

Así que compañeras y compañeros artistas de la sexta nacional e internacional, métanle muchas ganas al trabajo del arte.

Acompáñenos, hermanas y hermanos de México y del mundo, a soñar un arte donde el pueblo manda, para su bien y del bien del mismo pueblo.

Gracias.

Desde las montañas del Sureste Mexicano.

Subcomandante Insurgente Moisés.
México, 29 de julio del 2016.



.....

CON EL CAOS CLIMÁTICO, QUIEN NOS ALIMENTARÁ: ¿LA CADENA INDUSTRIAL DE ALIMENTOS O LAS REDES CAMPESINAS?

GRUPO ETC

La cadena industrial de producción de alimentos utiliza el 70% de los recursos agrícolas del planeta y entrega sólo el 30% de las provisiones alimentarias globales. En contraste, las redes campesinas proveen el 70% de los alimentos para toda la humanidad y usan únicamente el 30% de los recursos agrícolas.

Las redes campesinas de producción de alimentos promueven y conservan la diversidad al cultivar millones de variedades de miles de cultivos, nutriendo miles de especies animales de la tierra y el agua, mientras la cadena industrial ha erosionado la vasta cornucopia hasta concentrarse en una docena de cultivos y un puñado de razas animales, y está terminando con las reservas de especies acuáticas. La cadena industrial desperdicia dos terceras partes de su producción de alimentos, devasta los ecosistemas, ocasiona daños a la salud y el ambiente por más de 4 billones de dólares y deja 3,400 millones de personas ya sea desnutridas u obesas.

LA CADENA INDUSTRIAL

Provee el 30% de los alimentos (cultivos, pesca, ganado, etc.) utilizando de 70% a 80% de la tierra arable para el 30% a 40% de la comida derivada de cultivos. Usa más del 80% de los combustibles fósiles y el 70% del agua destinados para uso agrícola; ocasiona entre el 44 y el 57% de las emisiones de gases con efecto de invernadero al año; deforesta 13 millones de hectáreas y destruye 75 mil millones de toneladas de cubierta vegetal cada año; controla casi la totalidad de alimentos que salen al comercio internacional, que representa el 15% de la comida producida globalmente, y aunque domina los más de 7 billones de dólares (cada billón es un millón de millones) que vale el mercado mundial de comestibles, deja 3,400 millones de personas ya sea desnutridas, hambrientas u obesas.

1. ¿QUIÉN NOS ALIMENTA HOY?

LAS REDES CAMPESINAS

Proveen más del 70% del total de la comida que consume la humanidad. Entre un 15% y un 20% proviene de agricultura urbana; otro 10 a 15% de la caza y recolección; 5 a 10% de la pesca y entre 35 y 50% de las parcelas agrícolas de pequeña escala. Cosechan 70% de cultivos alimentarios con el 30% de la tierra arable; utilizan menos del 20% de los combustibles fósiles y 30% del agua destinados para usos agrícolas. Nutren y utilizan la biodiversidad de manera sostenible y son responsables por la mayor parte del 85% de los alimentos que se producen y consumen en las fronteras nacionales. Son las principales proveedoras, y a veces las únicas, de los alimentos que finalmente llegan a los dos mil millones de seres humanos que sufren hambre y desnutrición en el planeta..

LA CADENA INDUSTRIAL

En un año normal y con buenas tierras, las variedades más productivas de los principales monocultivos comerciales producirían más masa crítica para el mercado por hectárea que las variedades campesinas del mismo cultivo, pero a un costo mucho mayor que incluye daños a la salud, a las fuentes y medios de subsistencia de las comunidades y devastación ambiental. La agricultura orgánica, por ejemplo, podría incrementar la productividad de los cultivos en 132%.

2. ¿QUIÉN PRODUCE MÁS ALIMENTOS POR HECTÁREA?

LAS REDES CAMPESINAS

En un año normal o incluso malo, en suelos buenos o empobrecidos, las variedades campesinas que siembran hombres y mujeres en sistemas de asociación de varios cultivos, junto con la pesca y la cría de ganado de traspatio producen en total más comida por hectárea, que además es más nutritiva que cualquier monocultivo de la cadena industrial, a una fracción del costo y con beneficios en términos de empleo y cuidado del ambiente. En la década de los noventa, nueve millones de campesinos en 52 países que adoptaron nuevas herramientas agroecológicas, incrementaron la productividad de sus cultivos en 93%, sin contar las ganancias de la pesca en estanques y el ganado de traspatio.

LA CADENA INDUSTRIAL

Si seguimos el esquema de “negocios como siempre”: el porcentaje de población urbana en el planeta llegará al 70%, la obesidad se duplicará, la carne y la producción de lácteos crecerán 70%; la demanda total de alimentos aumentará 50% y la necesidad de agua crecerá 30%. Las emisiones de GEI (gases con efecto de invernadero) aumentarán un 60%.

3. ¿QUIÉN NOS ALIMENTARÁ (EN EL 2030)?

LAS REDES CAMPESINAS

Si las comunidades tienen tierras y derechos: la población rural planetaria se mantendría en un 50% del total mundial; el acceso a alimentos y la calidad de los mismos se duplicaría, las tasas de obesidad se desplomarían, las emisiones de GEI se reducirían al menos en 60% y la demanda de agua 50%; el uso de combustibles fósiles para labores agrícolas se reduciría entre 75 y 90%.

LA CADENA INDUSTRIAL

Acelerar los acaparamientos de tierras, fortalecer los tratados comerciales que favorecen a las industrias, aceptar monopolios de patentes aún más abusivos, normalizar las prácticas tipo cártel (por ejemplo, sólo 3 compañías controlan más del 50% de las ventas de semillas y 10 compañías controlan el 95% del mercado de plaguicidas); erradicar los intercambios de semillas, acceder a combustibles fósiles baratos, transferir aún más costos de la producción industrial de alimentos y de la seguridad alimentaria a los consumidores y los productores campesinos.

4. ¿QUÉ CAMBIOS DE POLÍTICA NOS LLEVARÍAN A ESE PUNTO?

LAS REDES CAMPESINAS

Soberanía alimentaria: respeto irrestricto a los territorios campesinos e indígenas: el derecho a la tierra y el agua; derecho a los intercambios de semillas y al mejoramiento vegetal y pecuario comunitarios; repatriar las semillas, eliminar las regulaciones que sabotean los mercados locales y la diversidad; generalizar el comercio social y ambientalmente justo, reorientar la investigación y desarrollo públicos para impulsar prácticas agroecológicas y atender las necesidades de los campesinos.

5. ¿QUIÉN CULTIVARÁ NUESTROS ALIMENTOS?

LA CADENA INDUSTRIAL

Usa 150 cultivos, de los cuáles se enfocan realmente sólo en 12. (Por ejemplo, el 45% de la investigación y desarrollo agrícolas se enfocan en el maíz). Ha registrado más de 80 mil variedades bajo propiedad intelectual desde la década de los sesenta (59% ornamentales). El costo promedio para desarrollar una variedad genéticamente modificada es de 136 millones de dólares. Solamente entre el 10 y el 20% de las semillas que se utilizan en la agricultura en el Sur global provienen del sector comercial. El énfasis comercial se centra en el mejoramiento de pocos cultivos y considera 700 de sus parientes silvestres, para adaptación al cambio climático.

LAS REDES CAMPESINAS

Desde los años sesenta han cultivado más de 2.1 millones de variedades de 7 mil especies de cultivos que provienen de campesinos y campesinas. Ornamentales, una mínima parte. No hay costos comerciales de producción de las nuevas variedades. Entre el 80 y 90% de las semillas se consiguen fuera de los circuitos comerciales. Conocen y tienen acceso a 50 o 60 mil especies de parientes silvestres de los cultivos. La cadena industrial valora a los parientes de los cultivos silvestres en 115 mil millones de dólares por año.

LA CADENA INDUSTRIAL

Trabaja con cinco especies y menos de 100 variedades. Menos de una docena de corporaciones dominan la investigación y desarrollo en genética pecuaria (pollo, cerdo y res). Sólo 4 empresas dan cuenta del 97% de la investigación sobre mejoramiento genético del pollo; 4 compañías dominan el 65% de la genética de cerdos. Europa y Norteamérica tienen la proporción más alta de especies pecuarias en peligro de colapso.

6. QUIÉN CRIARÁ NUESTRO GANADO?

LAS REDES CAMPESINAS

Utilizan al menos 40 especies pecuarias y mantienen 7 mil variedades locales. 640 millones de agricultores campesinos y 190 millones de pastores son custodios de la diversidad animal que nos alimenta. Dos terceras partes de los cuidadores de esas especies pecuarias son mujeres; hogares rurales y urbanos en el Sur global obtienen de la ganadería doméstica o en micro escala entre un tercio y una mitad de sus ingresos.

LA CADENA INDUSTRIAL

Atrapa 363 especies marinas y cría 600 en cautiverio, pero sus programas de mejoramiento se enfocan en sólo 25. La sobre-explotación ha causado que el 20% de las especies de agua dulce se encuentre en peligro de extinción; 30% de las reservas oceánicas de peces están sobre-explotadas y adicionalmente 57% están al límite de la sobre-explotación; los barcos pesqueros atrapan actualmente sólo el 6% de lo que sus contrapartes atrapaban hace 120 años.

7. ¿QUIÉN ASEGURARÁ NUESTRA COSECHA ACUÁTICA

LAS REDES CAMPESINAS

Pescan aproximadamente 15,200 especies de agua dulce y millares de especies marinas; 1,500 millones de personas (una quinta parte de la población mundial) dependen de la pesca como fuente principal de proteínas. Las mujeres representan el 33% de la fuerza de trabajo rural dedicada a la acuicultura en China, 42% en Indonesia y 80% en Vietnam.

LA CADENA INDUSTRIAL

El mercado de productos madereros primarios, con valor de 186 mil millones de dólares, se enfoca en el 0.5% de las especies conocidas (450). En Centroamérica, el cambio del uso de suelo de bosques a forrajes destruyó casi el 40% de los bosques en 40 años. El 75% de las tierras deforestadas en el Amazonas brasileño está ocupado por ganaderos. Más del 90% de la madera tropical se comercia de manera ilegal.

LAS REDES CAMPESINAS

80 mil especies forestales son importantes para el 80% de la población del Sur global, para usos diferentes de la industria maderera o de combustibles. Los bosques y sabanas brindan entre el 10 y el 15% de la alimentación mundial, 1,600 millones de personas dependen de los bosques para su subsistencia y las tierras llamadas “ociosas” generan aproximadamente 90 mil millones de dólares por año. La mitad de la tierra de cultivo en el planeta cuenta con al menos 10% de bosques, que tienen un rol vital en la conservación y almacenamiento de los gases con efecto de invernadero.

8. ¿QUIÉN PROTEGERÁ LA COSECHA DE NUESTROS BOSQUES?

LA CADENA INDUSTRIAL

Las conservas se inventaron para alargar la vida de los comestibles, pero actualmente la meta comercial del procesamiento es homogeneizar, transportar y concentrar ingredientes en un mercado con valor de 1.37 billones de dólares. Desde 1950, la intensificación del procesamiento de alimentos ha ocasionado que se reduzcan los contenidos nutricionales, se uniformen las dietas, se reduzca la diversidad y se incrementen las tasas de obesidad y enfermedades crónicas relacionadas con ésta.

9. ALIMENTOS PROCESADOS ¿BUENOS O NOCIVOS?

LAS REDES CAMPESINAS

Procesan y preservan los alimentos para consumo local. Dos mil millones de personas en el Sur dependen de los procesos locales artesanales de fermentación y procesamiento de una parte muy importante de los alimentos que consumen.

LA CADENA INDUSTRIAL

La cadena industrial de producción de alimentos se ha apoderado del 15% de la tierra agrícola desde 2001 y de otro 2% o más para producir agrocombustibles. Usa entre el 70 y 80% de la tierra arable, utiliza 176 millones de toneladas de nutrientes en fertilizantes sintéticos cada año, y pierde 75 mil millones de toneladas de suelos a un costo de 400 mil millones de dólares. El 78% de la tierra agrícola se destina actualmente a la producción pecuaria (para piensos, forrajes o como pastura); 80% del fertilizante se usa para fertilizar los cultivos forrajeros (carne) pero la mitad de ese fertilizante nunca llega al cultivo por deficiencias técnicas.

10. ¿QUIÉN TIENE LAS TIERRAS Y CÓMO LAS USA?

LAS REDES CAMPESINAS

Usan entre el 20 y el 30% de la tierra arable del planeta, de la cual cultiva por lo menos la mitad sin usar fertilizantes sintéticos. (Por ejemplo, 23% del nitrógeno que se usa en sistemas agrícolas de cultivos asociados proviene de estiércol). La mayoría de los campesinos logran que de 70 a 140 millones de toneladas de nitrógeno sean fijadas anualmente en los suelos, a través de favorecer microorganismos naturales, lo que equivale a 90 mil millones de dólares de fertilizantes de nitrógeno.

LA CADENA INDUSTRIAL

Se estima que las emisiones de gas metano aumenten 60% para 2030. Las parcelas no orgánicas emitirán una cantidad adicional de 637 kg/ha de dióxido de carbono (CO₂) por año. La explotación del área de lecho submarino por los buques pesqueros cada año (equivalente a la mitad de las plataformas continentales del planeta) contribuye a la destrucción del 1.5% de los prados submarinos y libera 299 millones de toneladas de carbono a la atmósfera.

LAS REDES CAMPESINAS

Mantiene las pasturas, las variedades y la diversidad microbiana que contribuyen a reducir las emisiones de metano y óxido nitroso. Por ejemplo, las parcelas orgánicas en Alemania almacenan anualmente 402 kilos por hectárea de CO₂. La agricultura orgánica y campesina, así como las prácticas agroecológicas de restauración de los suelos pueden almacenar entre 3 y 8 toneladas adicionales de carbono por hectárea, reduciendo hasta el 60% de las emisiones de GEI; las parcelas orgánicas reducen las emisiones de GEI entre un 48 y un 60%. Los pescadores artesanales no destruyen los prados submarinos.

11. ¿QUIÉN PUEDE REDUCIR LAS EMISIONES DE GEI QUE DERIVAN DE LA AGRICULTURA?

LA CADENA INDUSTRIAL

76% del agua que cruza las fronteras nacionales se usa para la agricultura industrial y el procesamiento de sus productos (por ejemplo, el comercio de frijol de soya y sus derivados gasta el 20% del total de los flujos de agua internacionales). El comercio de productos animales e industriales requieren cada uno del 12% del uso del agua. La dieta basada en proteína animal necesita hasta 5 veces más agua que una dieta vegetariana. El agua que se usa para la producción de alimentos que luego se desperdician (riego y procesamiento) sería suficiente para satisfacer las necesidades domésticas de 9 mil millones de personas.

12. ¿QUIÉN USA EL AGUA?

LAS REDES CAMPESINAS

Las filtraciones de nitrato hacia los mantos freáticos son cuatro veces menores en las parcelas que no usan agroquímicos. 20 millones de hectáreas se riegan con aguas residuales de las ciudades en 50 países. Aproximadamente mil millones de personas consumen productos agrícolas que se cultivaron en principio con aguas residuales. El agua de una ciudad con un millón de habitantes puede irrigar entre 1,500 y 3,500 hectáreas de tierras semiáridas. Entre el 15 y 20% de la producción global de alimentos ocurre en áreas urbanas. Una dieta vegetariana requiere aproximadamente 5 veces menos agua que una dieta basada en la proteína animal.

LA CADENA INDUSTRIAL

Consumen enormes cantidades de carbón fósil (para combustibles, fertilizantes y plaguicidas) contribuyendo a la degradación ambiental y la emisión de gases de efecto invernadero. Los fertilizantes y plaguicidas químicos equivalen a la mitad de la energía que se utiliza para producir trigo. La manufactura de nitrógeno sintético requiere del 90% de toda la energía que se usa en la industria de fertilizantes.

13. ¿QUIÉN NECESITA MÁS ENERGÍA?

LAS REDES CAMPESINAS

Los campesinos trabajan con una eficiencia energética muchísimo mayor: mientras que para la cadena industrial se requieren 2.7 megacalorías (Mcal) de energía externa para producir un kilo de arroz, la red campesina lo produce con sólo 0.03 Mcal. Para el caso del maíz, el costo energético de la cadena es de 1.4 Mcal, mientras que para la red es 0.04. Cultivar maíz orgánico por hectárea requiere 33% menos energía y para el maíz biodinámico en regiones templadas se requiere el 56% menos de energía que para su producción en la cadena industrial.

14. ¿DÓNDE ESTÁ EL DESPERDICIO?

LA CADENA INDUSTRIAL

Entre el 33 y el 40% de la comida producida por la cadena se desperdicia durante la producción, transporte, procesamiento y en los hogares; un 25% se pierde por el sobreconsumo. El desperdicio per cápita de alimentos en Europa y Norteamérica es de 95 a 115 kilos por año. Menos del 5% de la investigación agrícola se dedica a comprender y remediar las pérdidas post-cosecha. Los barcos pesqueros industriales arrojan de vuelta al mar 7 millones de toneladas de producto al año, sin incluir los 40 millones de tiburones mutilados (y que mueren) cada año, para comerciar únicamente sus aletas.

LAS REDES CAMPESINAS

El desperdicio en los hogares en África Subsahariana y el Sudeste de Asia es de entre 6 y 11 kilos por persona por año, menos del 10% de lo que se desperdicia en los países industrializados. Las pérdidas y desperdicios de todo tipo se calculan entre 120 y 170 kilos per cápita en África subsahariana y el Sudeste de Asia, en contraste con 280 a 300 kg per cápita en Europa y América del Norte. En la red campesina, gran parte de los desperdicios de los cultivos y alimentos procesados se usa para fertilizar los suelos o alimentar peces en estanques o ganado doméstico.

LA CADENA INDUSTRIAL

La apicultura comercial da servicio a una tercera parte de los cultivos en los países industrializados. Las colonias de abejas están teniendo bajas dramáticas a causa de los insecticidas, lo cual amenaza con una pérdida de la productividad de aproximadamente 200 mil millones de dólares.

15. ¿QUIÉN A LOS PROTEGE POLINIZADORES?

LAS REDES CAMPESINAS

71 de los 100 cultivos alimentarios más importantes son polinizados por abejas (principalmente abejas silvestres). Los polinizadores silvestres son protegidos por los campesinos, quienes comparten los mismos hábitats con las abejas para alimentación y medicinas.

LA CADENA INDUSTRIAL

La uniformidad genética de cultivos y animales, combinada con el uso masivo de fertilizantes sintéticos y plaguicidas, ha diezariado las poblaciones de microbios benéficos para la agricultura, ocasionando erosión de los suelos, afectando la eficiencia alimentaria de los animales y haciéndolos extremadamente vulnerables a enfermedades. La industria recolecta y conserva ex situ 1.4 millones de cepas microbianas, sin embargo menos del 2% de la diversidad de los microbios ha sido identificada.

16. ¿QUIÉN SE OCUPA DE LOS RECURSOS MICROBIANOS?

LAS REDES CAMPESINAS

Conserva la diversidad microbiana agrícola en la medida en que logra mantener la integridad de los suelos y la diversidad de cultivos y animales. Los microbios gastrointestinales, al variar entre razas y piensos, ayudan a la eficiencia alimentaria y a la salud general de los animales y reducen las emisiones de metano de las reses.

LA CADENA INDUSTRIAL

Los sistemas de alta tecnología despliegan micro invenciones para macro ambientes: innovaciones desarrolladas en laboratorios modificaciones genéticas para aplicar a cultivos que se venden en todo el globo. Establecen cerrados monopolios, lo que provoca uniformidad y vulnerabilidad a las enfermedades.

LAS REDES CAMPESINAS

La experimentación campesina constituye sistemas de tecnologías amplias y horizontales que aplican macro oluciones que son útiles en micro ambientes: cambios multidimensionales y diversos en los ecosistemas agrícolas de cada parcela. No son patentables, (son el pan de cada día), se benefician de la investigación compartida y de los sistemas de saberes tradicionales.

17. ¿QUÉ TECNOLOGÍAS NOS ALIMENTARÁN

LA CADENA INDUSTRIAL

Redujo el número de familias de campesinos o agricultores en los países industrializados a la mitad o menos en los últimos 50 años. En Reino Unido, redujo los salarios de trabajadores agrícolas en 39% en los últimos 30 años. Cada año, los plaguicidas causan 3 millones de enfermedades severas y 220 mil muertes. Por cada dólar gastado en plaguicidas en el África subsahariana, la región pierde más de 6,300 millones por año en costos médicos y baja de productividad ocasionada por las enfermedades relacionadas al uso y consumo de plaguicidas.

18. ¿QUIÉN PROTEGE NUESTRO TRABAJO Y NUESTRA SALUD?

LAS REDES CAMPESINAS

80% de los hogares rurales en el Sur (frecuentemente encabezados por mujeres) cultivan algún alimento. 2,600 millones de personas dependen de la agricultura, la pesca la cría de animales. Las parcelas orgánicas dan empleo a 30% más personas que las industriales. Aunque el número y tamaño de las parcelas campesinas no está bien documentado, es verificable que la agricultura campesina es más productiva en totalidad y sus productos son más nutritivos: una de las variedades campesinas e papas en Perú tiene 28 veces más fitonutrientes útiles para prevenir el cáncer que su pariente industrial. Las tortillas hechas de variedades indígenas de maíz azul contienen 20% más de proteínas y son más digeribles que las tortillas hechas de maíz de variedades comerciales.

LA CADENA INDUSTRIAL

A pesar del costo y el desperdicio, 2 mil millones de personas tienen deficiencias de micronutrientes (868 millones están bajo la línea de hambre) y 1,400 millones más padecen sobrepeso (de los cuales 500 millones son obesos). El consumo de carne en los países ricos (que conlleva usos elevados de energía, emisiones de GEI y costos en erosión de suelos) es casi 2.2 veces más de lo que recomienda la FAO. Se espera que la obesidad se duplique para 2030. Las pérdidas en productividad y en gastos por enfermedades relacionadas con la malnutrición y el sobreconsumo excedieron ya los 4 billones de dólares por año, equivalentes a más de la mitad del valor mundial del mercado de comestibles.

19. ¿CUÁNTA COMIDA SE DESPERDICIA COMIÉNDOLA?

LAS REDES CAMPESINAS

Las redes campesinas son el principal proveedor de comida que llega a los que padecen hambre o desnutrición. Evitan los monocultivos agrícolas y pecuarios y promueven la diversidad genética. La dieta diversa, rica en nutrientes, es también la más económicamente accesible (podría ahorrarle al mundo hasta 4 billones de dólares por año) y es la forma más segura para resolver las deficiencias de micronutrientes. Los valores nutricionales de los cultivos campesinos, debido a su diversidad genética, pueden variar hasta mil veces comparados con los de la cadena industrial: 200 gramos de arroz por día pueden representar el 25 o hasta el 65% de los requerimientos de proteína; un plátano puede brindar entre el 1 y el 200% de la porción diaria de vitamina A que necesita un cuerpo humano.

LA CADENA INDUSTRIAL

Considera la diversidad como obstáculo para la producción y la formación de monopolios de mercado. Contribuye a la eliminación, según proyecciones para este siglo, de aproximadamente la mitad de las 7,000 lenguas culturas que habitamos el planeta. Una tercera parte de los territorios en América del Sur ya no cuenta con hablantes de lenguas indígenas.

LAS REDES CAMPESINAS

Consideran la diversidad agrícola necesaria para asegurar la existencia, y la nutre según la intrínseca diversidad cultural en cada región. Si se pierden las culturas y las lenguas, nuestra generación será tal vez la primera en la historia en perder más conocimientos de los que ha ganado.

20. ¿QUIÉN PROMUEVE LA DIVERSIDAD?

NO SABEMOS QUE EXISTEN SISTEMAS DE ALIMENTACIÓN QUE NO CONOCEMOS

Hace cincuenta años, durante el Primer Congreso Mundial sobre Alimentación en junio de 1963, se declaraba en Naciones Unidas: “Tenemos los medios y tenemos la capacidad para erradicar el hambre y la pobreza de la faz de la Tierra en nuestro tiempo de vida —sólo falta tener la voluntad.” Esas palabras han sido el mantra de cada conferencia sobre alimentación desde entonces. Pese a ello, los gobiernos tienen aún grandes vacíos en la información que manejan sobre producción y consumo de alimentos. En 2007 los gobiernos no supieron reconocer que se avecinaba una enorme crisis de alimentos. Cincuenta años después de ese primer Congreso, a los formuladores de políticas aún les falta explicar porqué los gobiernos no isponen ni los medios, ni la capacidad ni la voluntad para terminar con el hambre.

Para peor, los que toman decisiones —y mucha otra gente— ni siquiera saben que existen importantes sistemas alimentarios que no conocen. No lo saben, en primer lugar, porque se han pasado la mitad del siglo sin cuestionar el modelo occidental de producción, procesamiento y consumo de alimentos (lo que llamamos “cadena industrial” en esta publicación). La agricultura industrial se veía como algo inevitable. Prácticamente todo lo que se ha pensado sobre seguridad alimentaria en las últimas décadas se basa en esa premisa. En segundo lugar, nos hemos vuelto dependientes de las limitadas estadísticas e interpretaciones que presentan las empresas de agronegocios. Hay cada vez menos información accesible al público sobre la realidad de los mercados y sus utilidades. El Grupo ETC comenzó a monitorear lo que hacen las empresas de agronegocios desde finales de la década de los setenta. Con el paso de los años, tanto las compañías como los analistas de

la industria se han vuelto cada vez más herméticos. El número de analistas se ha ido reduciendo al mismo ritmo vertiginoso que se consolidan monopolios cada vez mayores. Como resultado, los responsables de políticas aceptan que el aumento del consumo de carne y lácteos, la obesidad y la necesidad de fertilizantes y agroquímicos son realidades incontrovertibles. Las demandas de los clientes que pagan son sacrosantas, las demandas de quienes sufren hambre son negociables. Esperamos que este documento promueva un debate sobre lo que sabemos y lo que suponemos de la cadena industrial de producción de alimentos.

ASÍ QUE, ¿TODO ES BLANCO O NEGRO?

¿Entonces los que deciden políticas sólo pueden elegir entre la cadena industrial de producción de alimentos o las redes campesinas? No necesariamente. De hecho los productores campesinos y familiares participan de ambos sistemas en diferentes grados. Pero existe una gran diferencia en las premisas: para unos el paradigma es la producción basada en las multinacionales de agronegocios, dominante en la mayor parte del mundo occidental; eso es lo único realmente creíble y posible. Para otros, son los productores en pequeña escala (es decir, las y los campesinos) quienes deben estar en el punto de partida, en el centro de todas las políticas de alimentación, locales, nacionales y globales. Este documento se propone presentar, sin apologías, los argumentos desde la perspectiva de los campesinos.

¿CADENA INDUSTRIAL DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS?

También es difícil calcular cuánta comida se produce y cuánta se consume en la cadena. Se ha escrito mucho acerca del desperdicio que proviene de descartar frutas y vegetales “imperfectos” para el mercado o de los problemas de transportes a largas distancias, de la buena calidad de los alimentos descartados por los supermercados, y la cantidad que los propios consumidores tiran en sus hogares. Quienes elaboran estadísticas han dedicado muy poca investigación a calcular la cantidad, costos en salud y costos oportunidad del consumo excesivo. Calcularlo también es complicado: ¿qué porción del 80% de la tierra agrícola y los fertilizantes que a nivel planetario se destina a alimentación animal y se convierte en carne y productos lácteos se desperdicia? Cada vez más consumidores rebasan con mucho la ingesta recomendada por las autoridades de salud... Este documento intenta calcular todas esas formas de desperdicio y concluimos que la cadena sólo entrega un 30% de la comida que la humanidad come y necesita. La cadena no es capaz de proporcionar lo que en verdad necesitan quienes padecen hambre o desnutrición. Cincuenta años tarde, urge reconocer que los campesinos tienen la capacidad y la voluntad para alimentar a quienes lo necesitan. Sólo les hace falta soberanía alimentaria.

La pregunta “¿Quién nos alimentará?” tiene más de una respuesta, pero asumir que podemos contar con la cadena industrial para solucionar el cambio climático y la crisis de alimentos no se sostiene estadísticamente. La cadena industrial no sólo NO es la respuesta, sino que es gran parte del problema. Urge apoyar los sistemas campesinos de producción de alimentos y a todos quienes realizan prácticas agroecológicas. Urge más investigación, debate informado y diversidad para terminar los mitos que sabotean los sistemas de alimentación justos y saludables.

LA SOBERANÍA ALIMENTARIA ES LA RESPUESTA

Encuentra todas las fuentes, referencias y más información sobre este texto en:

www.etcgroup.org/es.

.....

LA MUJER RURAL COMO PILAR DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA⁵

ARELINOLASCO

Buen día a todxs, quiero comenzar esta charla hablándoles un poco del desastre alimentario en el que vivimos actualmente, no con el afán de asustarlos sino con el objetivo de darnos cuenta de la grave situación en la que vivimos y la urgencia de encontrar una salida organizada, tomando como pilar fundamental a la mujer rural.

Quiero empezar entonces compartiéndoles una frase del poeta Eduardo Galeano quien nos dice que “en estos tiempos el que no tiene miedo al hambre, tiene miedo a comer”. Esta es una realidad que vivimos a diario.

⁵ El presente texto es el resultado de una charla compartida en el *Día Internacional de la Mujer Rural* durante el evento organizado en la Ciudad de Oaxaca el 15 de octubre de 2016.

LA SITUACIÓN ALIMENTARIA EN EL MUNDO

Actualmente vivimos una crisis alimentaria , tal vez no la sentimos o no queremos verla, pero es un hecho que la cadena industrial de alimentos esta produciendo mas desnutrición, mas hambre y mas enfermedades de las que dice resolver. He aquí algunos datos:

- ⊙ México ocupa el primer lugar en obesidad infantil.
- ⊙ Somos uno de los países que consume mas refrescos en el mundo.
- ⊙ Nuestras semillas de maíz están contaminadas por variedades transgénicas.
- ⊙ Los campesinos están dejando de arar las tierras.
- ⊙ Los jóvenes están dejando el campo para migrar a los E.U.A.
- ⊙ La mercadotecnia nos bombardea con alimentos que no nos nutren, que nos enferman, además de que generan basura.
- ⊙ La comida chatarra invade nuestras calles, nuestros pueblos, se han metido en nuestras casas, en nuestras mesas. En medio de las relaciones de amigos lo primero que ofrecemos es un refresco.
- ⊙ La libertad que sentimos al elegir un alimento en un supermercado es falsa.

Cuantos de ustedes no conocen a personas que tengan sobrepeso, diabetes, hipertensión, gastritis? Hasta parece ya una condición ligada a las personas, por ejemplo podría decir: “Yo me llamo Areli

Nolasco y tengo Diabetes”.

Aunado a lo anterior podemos ver que se han ido perdiendo ciertas practicas:

- ◉ El tiempo de comida se ha reducido considerablemente. En México es costumbre que cuando comemos es cuando nos reunimos para disfrutar con la familia pero ahora nos distrae la tv, el celular, la compu.
- ◉ En el trabajo y en la escuela , el horario de comida es muy corto, y preferimos no comer por la carga de trabajo. La mayoría de los trabajos no cuentan con espacios donde poder disfrutar de nuestra comida.

Para el 2030 si seguimos alimentándonos de esta manera, la obesidad se duplicará y esto desencadenará muchas enfermedades, según datos del Grupo ETC.⁶

LA TLAYUDA DEL BUEN CONVIVIR

El plato del buen comer forma parte de la Norma Oficial Mexicana 043 para la promoción y educación para la salud en materia alimentaria, la cual da los criterios para la orientación nutricional a nivel nacional.

Nosotros pensamos que el plato del buen comer no debe de ser una propuesta estandarizada sino que debe adaptarse a cada contexto cultural. Por eso nosotros retomamos los criterios del plato del buen comer y hablamos de la **Tlayuda del Buen convivir**. En los Valles Centrales de Oaxaca la Tlayuda es una comida muy importante, es parte de la dieta cotidiana, es un comida

⁶ Ver el artículo: “Con el caos climático ¿quién nos alimentará?”, del Grupo ETC, en el presente folleto.

muy completa que crea un equilibrio entre todos los alimentos siendo un perfecto ejemplo de cómo se debe comer y por eso la utilizamos como un símbolo de esa otra alimentación.

La Tlayuda busca volver a retejer la relación entre nosotros y nuestra comida, el buen convivir busca reunir a las personas a través de su preparación. La Tlayuda del buen convivir expresa esta relación porque cada uno de los ingredientes viene directo de las personas que lo producen.

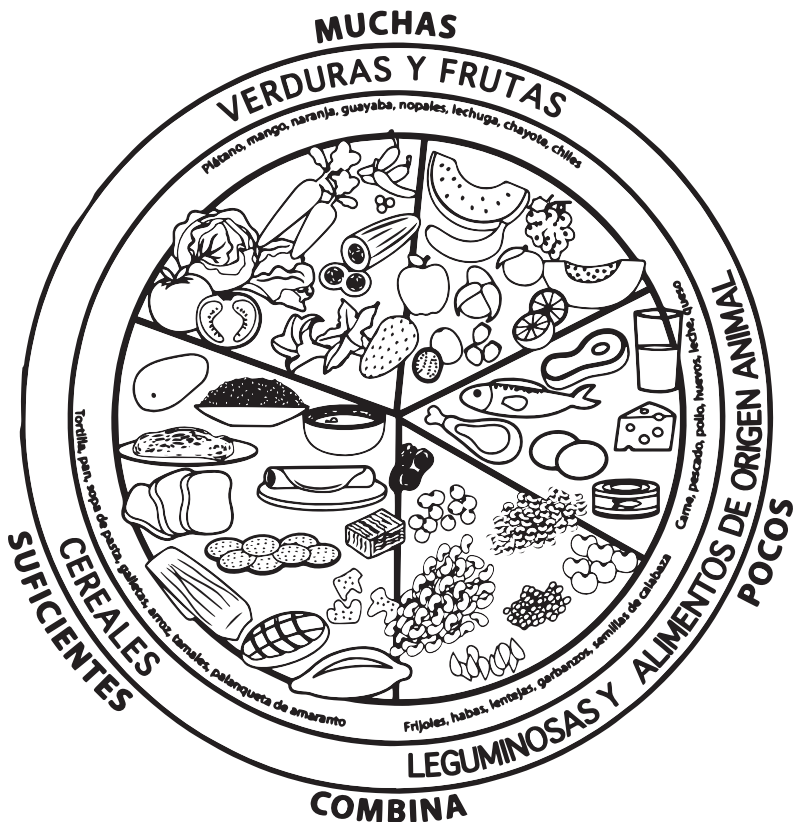


Ilustración I: Plato del Buen Comer

La base de la Tlayuda es el maíz criollo, local y familiar, luego va el asiento que le da sabor a las cosas, posteriormente le siguen los frijoles que son las proteínas del pueblo prehispánico, después las verduras del huerto familiar que son orgánicas, seguido del quesillo que se obtuvo de la leche de una vaca que fue alimentada con hierbas y finalmente la salsa que nos dio la milpa.



Ilustración 2: Fuente: Puente a la Salud Comunitaria AC

En la cocina el fuego no es simplemente un instrumento o medio para cocinar. El fuego es el representante de lo que nos alimenta y vigila el modo de comer en la mesa a través del humo y el olor que desprende.

Es así que decimos que la Tlayuda del Buen Convivir se basa en las tres R:

RESCATAR: Tenemos ya en la gastronomía oaxaqueña la sabiduría de los pueblos, solo hay que rescatarla y garantizar la calidad de esos ingredientes.

RECONOCER: Tomar en cuenta que esos ingredientes vienen de un pequeño productor que no usa fertilizantes, que trabaja duro y que vive de su siembra.

RETRIBUIR: Pagar lo justo a las y los productores que hacen posible que la comida llegue a la mesa.

LAS REDES CAMPESINAS ALIMENTAN AL MUNDO

¿Ustedes creen que hay alternativa ante este panorama alimentario tan desastroso? Les voy a presentar un ejercicio (en esta una mano tengo una fruta que viene de un campesin@, en la otra tengo una que viene de la cadena industrial):

1. Las redes campesinas proveen más del 70% del total de la comida que consume la humanidad con el 30% de la tierra arable. La cadena industrial provee el 30% de los alimentos utilizando el 70% de la tierra arable. (Grupo ETC, 2014)
2. En la red campesina, gran parte de los desperdicios de los cultivos de alimentos se usan para fertilizar suelos o alimentar animales. La cadena industrial desperdicia 65% de alimentos desde la producción hasta lo que se tira porque no se come. En las grandes empresas sí llegan alimentos en

malas condiciones (raspados, rasguñados, etc) son desechados por no cumplir con los estándares. (Grupo ETC, 2014)

Una vez que ya demostré que quienes nos alimentan son las redes campesinas, lo mas importante que les tengo que decir, es que, es la mujer campesina , la clave para alcanzar la soberanía alimentaria, porque es el pilar fundamental que sostiene a las familias campesinas. La soberanía alimentaria es la capacidad de los pueblos de decidir qué comer, como producirlo y cómo comerlo.

¿Por qué no tenemos soberanía alimentaria? Porque no estamos produciendo toda la comida que comemos y estamos trayéndola de fuera, dependiendo así de los mercados internacionales. Somos dependientes alimentariamente.

Históricamente la mujer ha sido reprimida, y ahora, no tenemos que esperar a que alguien nos venga a dar nuestro lugar o decirnos que hacer, porque nosotras tenemos el coraje y la fuerza para resolver el problema alimentario en el mundo. Y esto significa darnos cuenta de que la solución ya la tenemos en nuestras manos. Solo falta decidirnos y organizarnos.

Ninguna solución que se proponga seriamente resolver el problema de la alimentación, puede dejar de lado a la mujer, porque así como lo dice nuestra compañera Julieta Paredes, feminista boliviana, “Somos la mitad de todo”. Y nosotras podemos reconocer, rescatar y retribuir la comida sabia para que regrese a nuestras mesas.

.....

GALLETAS DE CHOCOLATE CON AMARANTO

RECETA POR CODY LESTELLE

INGREDIENTES

BANDEJA 1

- 1 taza de harina de amaranto
- 1 taza de harina de maíz
- 1 taza de cereal de amaranto
- 2 tazas de avena
- 1 cucharadita de bicarbonato



BANDEJA 2

- 180g de mantequilla (o grasa vegetal)
- 3/4 taza de pasa
- 1 taza de azúcar (o 1/2 taza de miel)
- 1/2 taza de plátano o manzana molid@
- 100gr. de chocolate artesanal
- 2 tapas de vainilla



PREPARACIÓN:

- Combinar y mezclar bien las dos bandejas
- Crear bolitas y ponerlas en un superficie metal con aceite o grasa
- Ponerlas en el horno ya calentado a 180 grados celsius (o 350 F) por 18-25 minutos, hasta que se doran
- Quitarlas del horno, dejarlas enfriar, y disfrutar con compañerxs!



*Publicado con mucho cariño
en el invierno de 2016
en algún lugar de
los Valles Centrales de Oaxaca*



*Segunda edición re-editada por
la Palapa Editorial El Rebozo
en el verano de 2018*